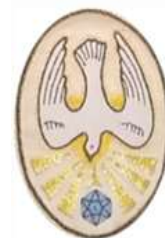


### *¿Qué es un cristiano animado por el Espíritu Santo?*

+ L.J. Cardenal Suenens

Según Lacordaire, un dominico francés, un cristiano es una persona a la que Jesucristo ha confiado el cuidado otras personas. Al igual que a los apóstoles se les confió la responsabilidad de evangelizar y recibieron para ello la ayuda del Espíritu Santo, los cristianos, partiendo del mismo sentido de responsabilidad, también aspiramos a ser animados por el Espíritu Santo. Especialmente al acercarse Pentecostés, la fiesta del envío del Espíritu, debemos preguntarnos cómo preparar nuestro templo interior para la llegada de este invitado especial. O, lo que es más importante, debemos buscar una respuesta a esta pregunta fundamental: "¿Qué es un cristiano animado por el Espíritu Santo?" La respuesta del cardenal Suenens - como siempre – es dada desde diferentes enfoques.



*"Jesús sigue naciendo todavía hoy de María y del Espíritu Santo".*

+ L.J. Cardenal Suenens

### *Alguien que ha encontrado a Jesucristo*

En el Evangelio leemos cómo los apóstoles siguen el mandato de Cristo esperándole en la montaña. Según el cardenal Suenens, toda misión comienza ahí: con un encuentro con el Señor. Este encuentro personal es lo que hace que una persona sea cristiana. Paul Claudel, escritor y poeta francés, tuvo ese "encuentro con el Señor" a los 18 años ante la estatua de la Virgen del Pilar en Notre Dame, París. Se convirtió al instante y dijo: "Ahora, Señor, de repente, eres Alguien". Al fin y al cabo, el cristianismo no es una teología, una ideología, una filosofía o un "conjunto de palabras sabias". Por encima de todo, el cristianismo es Alguien. El mensaje y el mensajero coinciden.

Nuestro encuentro con Cristo está en el centro de nuestra vida cristiana. Junto con otros cristianos, compartimos la fe en la Palabra de Dios hecha carne, en nuestro Señor Jesucristo, Hijo único del Padre y Hermano de todos. Juntos, reunidos en comunidad, ofrecemos nuestras vidas a Cristo, aunque cada uno lo haga a su manera. Cuando los apóstoles se encontraron con Jesús en la montaña, algunos se arrojaron inmediatamente a sus pies para adorarlo, otros vacilaron o dudaron... Ni que decir tiene que estas divisiones también están muy presentes en nuestra sociedad actual, donde nuestra fe se pone a prueba cada día. Sin embargo, en medio de este caos que parece tan alejado del mensaje del Señor, podemos anclarnos en Él comenzando por reafirmar nuestra fe.

"Si abro mi alma a este encuentro con el Señor -dice el cardenal Suenens-, voy a Él, no con mi propia fe mezquina, sino con la fe de toda la Iglesia: esto constituye la fuerza y la belleza de nuestra fe." Así como el sacerdote dice durante la Eucaristía: "Señor, no te fijes en mis pecados, mira la fe de toda la Iglesia", así mismo nosotros no estamos solos en nuestra oración. No nos postramos ante el Señor con nuestra propia fe, sino con la fe de todos los apóstoles, la de María y de todos los santos, mártires, confesores, eclesiásticos y místicos.

### *Alguien en quien los hombres pueden ver a Jesucristo*

Un cristiano no es sólo alguien que se ha encontrado con Cristo como la realidad más profunda de su vida, sino que también lo ha recibido, con todo su corazón y su mente, y le ha entregado toda su vida. El reto de la vida es vivir del Señor y dejar que Él viva en nosotros. Porque, como dijo el propio Cristo, "Mis palabras son verdad y vida, mis palabras son palabras de vida". Como en los Evangelios, en cada generación hay personas que se separan de la multitud para decir: "¡Queremos ver a Jesús! "

Como cristianos, podemos dejar que la luz del Señor brille a través de nosotros. Nuestras palabras y actos deben expresar todo el Evangelio. Por desgracia, a menudo somos demasiado opacos. Debemos recibir la Eucaristía humildemente cada vez siendo conscientes de esto. Sólo así podremos salir al mundo y responder a la misión del Señor.

## ***Alguien que confiesa al Señor ante los hombres***

Un cristiano es también alguien que confiesa al Señor ante la gente. En la sociedad actual, muchos cristianos evitan los testimonios explícitos de fe o la evangelización directa. Al destacar que las religiones no cristianas también contienen trozos de verdad, escondidos como partículas de oro, a veces olvidamos nuestra responsabilidad de ofrecer la Palabra de Dios a nuestros contemporáneos.

La alegría de nuestra fe es un tesoro que debemos compartir con el mundo. Hoy en día, el respeto a las creencias de los demás se traduce a menudo, erróneamente, en una huida hacia el silencio. Estamos invitados a abrirnos al Espíritu Santo y a proseguir la misión que nos ha confiado a cada uno. El Espíritu Santo no sólo estaba allí en tiempos de los apóstoles. También está aquí hoy y mañana.

## ***Un testigo del Amor***

"El amor tiene su origen en Dios, que, según las palabras de San Juan, es Amor", explica el cardenal Suenens. "Para Dios, vivir y amar son la misma cosa". Debemos descubrir en Él el significado más profundo del amor humano. La búsqueda del amor ocupa un lugar primordial en la vida de cada ser humano. Todos los deseos terrenales, ya sea por el placer, la política, la cultura o la carrera, se reducen al mismo deseo de amar y ser amado. Ricos o pobres, todos anhelamos un amor real, auténtico, que no esté sometido al desgaste ni a la deformación del tiempo, que no se vea afectado por la debilidad humana.

Muchos sufren la falta de amor, calor y cuidados (paternos) en esta vida, lo que a menudo da lugar a futuros fracasos y dramas. Por eso se busca siempre un amor inmortal y atemporal, un amor que nunca decepciona, que nunca se rinde, que vigoriza y fortalece todo lo que toca.

Partiendo de la conciencia de que el amor, en su esencia más profunda, remite a Dios, podemos entender también el pecado, que es ante todo un "no" al amor. Este vínculo entre Dios y el pecado también explica por qué, en una sociedad que da la espalda a Dios, a pesar de su amor incondicional, la gente ya no cree en el pecado. Después de todo, ¿a quién debemos rendir cuentas de nuestros fallos?

## ***Reconocimiento y humildad***

Según el escritor y filósofo inglés G.K. Chesterton, un santo es alguien que se da cuenta de que es un pecador. Además de reconocer esto, se requiere un cierto grado de humildad, una virtud conferida por la gracia. Sólo esta humildad nos conduce, a través de esta dimensión esencial de la libertad de ser aceptados y perdonados, a la plena libertad del Amor de Dios, que es uno y trino. Es en esta certeza de la fe donde la moral cristiana debe encontrar su fundamento. Se nos invita a amar al prójimo con el Amor de Dios.

La Newsletter FIAT se publica 3 veces al año  
en francés, neerlandés, español e inglés

© *El Cristiano en el umbral de los nuevos tiempos*,  
Primera edición junio 1999, pp. 84-93.

Editor: Roger Matthys,  
Asociación FIAT asbl - Copyright © 2020 –  
Todos los derechos reservados.  
Frederik de Merodestraat 18  
2800 Mechelen (Belgium)

Sus apellidos, nombre y dirección han sido integrados en una base de datos que nos permite tenerle al corriente de nuestras actividades e iniciativas. Según la legislación belga y europea sobre la «protección de la vida privada» tiene usted derecho a inspeccionar, modificar o suprimir estos datos.

Para mayor información, sírvase consultar nuestra «Declaración de protección de la vida privada»:  
<https://associationfiat.com>

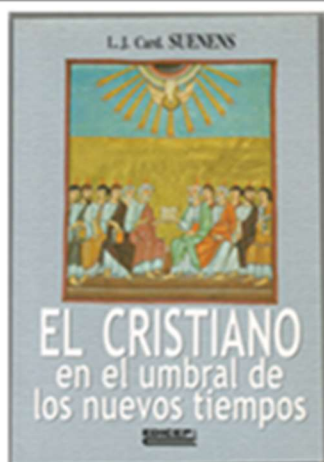
En caso de que no desee seguir recibiendo la Newsletter: [association.fiat@telenet.be](mailto:association.fiat@telenet.be)

***"Sea cual sea la ofrenda que te dispongas a presentar a Dios, no te olvides de confiarla a María, a fin de que la gracia vuelva a su donante por el mismo canal que la ha traído".*** (San Bernardo, siglo XII).

Recibimos con gratitud toda ayuda financiera. Estos son los datos bancarios

IBAN : BE15 0011 7774 7930

BIC : GEBABEBB



10,00 Euro  
+ gastos de envío

Association FIAT  
F. de Merodestraat, 18  
2800 MECHELEN  
Belgique